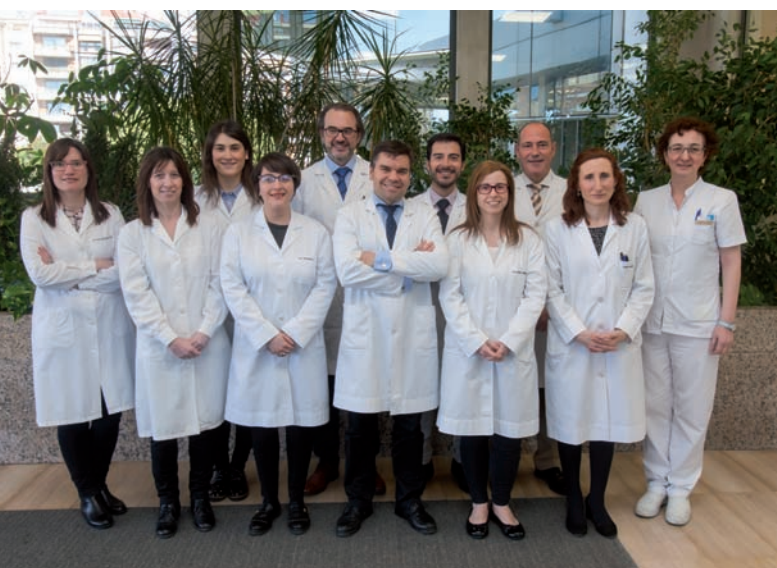


Laboratorio de Oftalmología Experimental.

Un proyecto para prevenir la ceguera

Investigadores de este servicio han iniciado un estudio de dos de sus causas principales: la degeneración macular por la edad y las maculopatías



Equipo del Departamento de Oftalmología de la Clínica Universidad de Navarra en Pamplona.

CUN ■ Prevenir la ceguera mediante el estudio de las enfermedades retinarias más prevalentes. Este es el objetivo con el que el Laboratorio de Oftalmología Experimental de la Clínica ha iniciado un proyecto de investigación que permita reducir los casos de baja visión. Para ello, se han centrado en el estudio de dos enfermedades: la degeneración macular asociada a la edad (DMAE) y las maculopatías asociadas a la miopía magna.

Ambas son dos de las principales causas de ceguera y se estima que en 2020 afectarán a más de 650 millones de personas en el mundo, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). “En la Clínica

tenemos una línea estable de investigación en enfermedades de retina y hemos identificado que la causa principal de ceguera o baja visión retiniana, en estos momentos, es la degeneración macular. Mientras que una causa creciente es el daño generado en la retina por la alta miopía”, reconoce el Dr. Alfredo García Layana, director clínico del Laboratorio de Oftalmología Experimental.

Estos datos han llevado al equipo a aunar ambas líneas en un proyecto denominado ‘La ceguera de hoy y de mañana’, que cuenta con la financiación de Multiópticas, para estudiar los orígenes de estas enfermedades y, así, mejorar su pronóstico y tratamiento.



El Dr. Alfredo García Layana examina el fondo de ojo de una paciente.

CEGUERA EN MAYORES. En la actualidad, la principal causa de ceguera en personas mayores de 65 años en los países desarrollados se debe a la degeneración macular asociada a la edad (DMAE), una alteración degenerativa de la mácula (la parte central de la retina) que es responsable de la visión central. Inicialmente, esta enfermedad acumula material de desecho en las capas de la retina que, si no se trata, puede terminar provocando la atrofia de la misma o el desarrollo de una cicatriz que destruye la parte central de la retina.

La causa que origina este acúmulo todavía es desconocida, pero sí se ha demostrado la existencia de factores que influyen en su desarrollo. “Hay algunos de estos factores que no se pueden modificar, como son la edad o la predisposición familiar, pero sobre otros sí po-

demostramos actuar”, apunta el Dr. García Layana. “Es importante que la población sepa que el tabaco es la principal causa modificable de ceguera por degeneración macular y que, también, existen factores nutricionales”.

Para conocer estos factores, su influencia y cómo prevenir su acción, el equipo de la Clínica está “realizando una investigación para la ver la enfermedad desde distintos puntos, tanto a nivel genético como en modelos preclínicos y ensayos clínicos”. Así lo apunta la Dra. Patricia Fernández, directora científica del Laboratorio.

UN INCREMENTO ALARMANTE. Según la OMS, la prevalencia de la miopía magna está “incrementando globalmente a una velocidad alarmante”. Un motivo que ha llevado a los investigadores a dirigir su se-

gunda línea de investigación a las maculopatías ligadas a la miopía magna, es decir, a la alta miopía. Mientras la DMAE ya es una de las causas más frecuentes de ceguera, se estima que las maculopatías se convertirán también en uno de los principales motivos de baja visión en el futuro.

Ante esas premisas, la Clínica ha comenzado a estudiar los mecanismos que llevan al desarrollo de esta enfermedad para poder establecer métodos preventivos y posibles terapias efectivas. “Es una investigación en la que vamos a hacer un estudio global de la enfermedad y, para ello, vamos a analizar a familias que tienen miopía, miopía magna y maculopatía miópica, tres diferentes estadios de gravedad de esta patología, para así comprobar si tienen un origen común o presentan diferentes

genes según la gravedad de cada caso”, avanza el Dr. Sergio Recalde, investigador del Área de Genética en Enfermedades Retinarias de la Clínica.

La maculopatía miópica es una enfermedad incapacitante en personas jóvenes (35-55 años) que afecta al 10% de los pacientes con miopía magna. La proporción de ceguera que, en Europa, se atribuye a esta patología progresiva oscila entre el 2,6 y el 8,8%. “En la miopía, los factores más importantes en su desarrollo parecen ser los medioambientales. Por ejemplo, los niños que realizan más actividades al aire libre en la infancia parecen tener menor riesgo de sufrir miopía en edades más avanzadas, porque al parecer a más horas de trabajo próximo y menos al aire libre, más miopes son los niños”, concluye el Dr. García Layana.